

el reino sacro de

# Torreleón

*" Cuando llegamos al reino de Torreleón esperábamos encontrarnos con algo parecido a lo visto en Ardragón. Son reinos muy parecidos, criados bajo la veneración del Sacrosanto. Pero cuanto más tiempo pasábamos entre sus fronteras más y más diferencias nos íbamos encontrando.*

*Mientras que en Ardragón eramos generalmente bien recibidos, en Torreleón nuestra presencia era siempre motivo de suspicacias. El oro y las buenas palabras que tan bien habían servido en el reino de Ardragón y en los clanes del norte, en Torreleón encontraban pocas alegrías.*

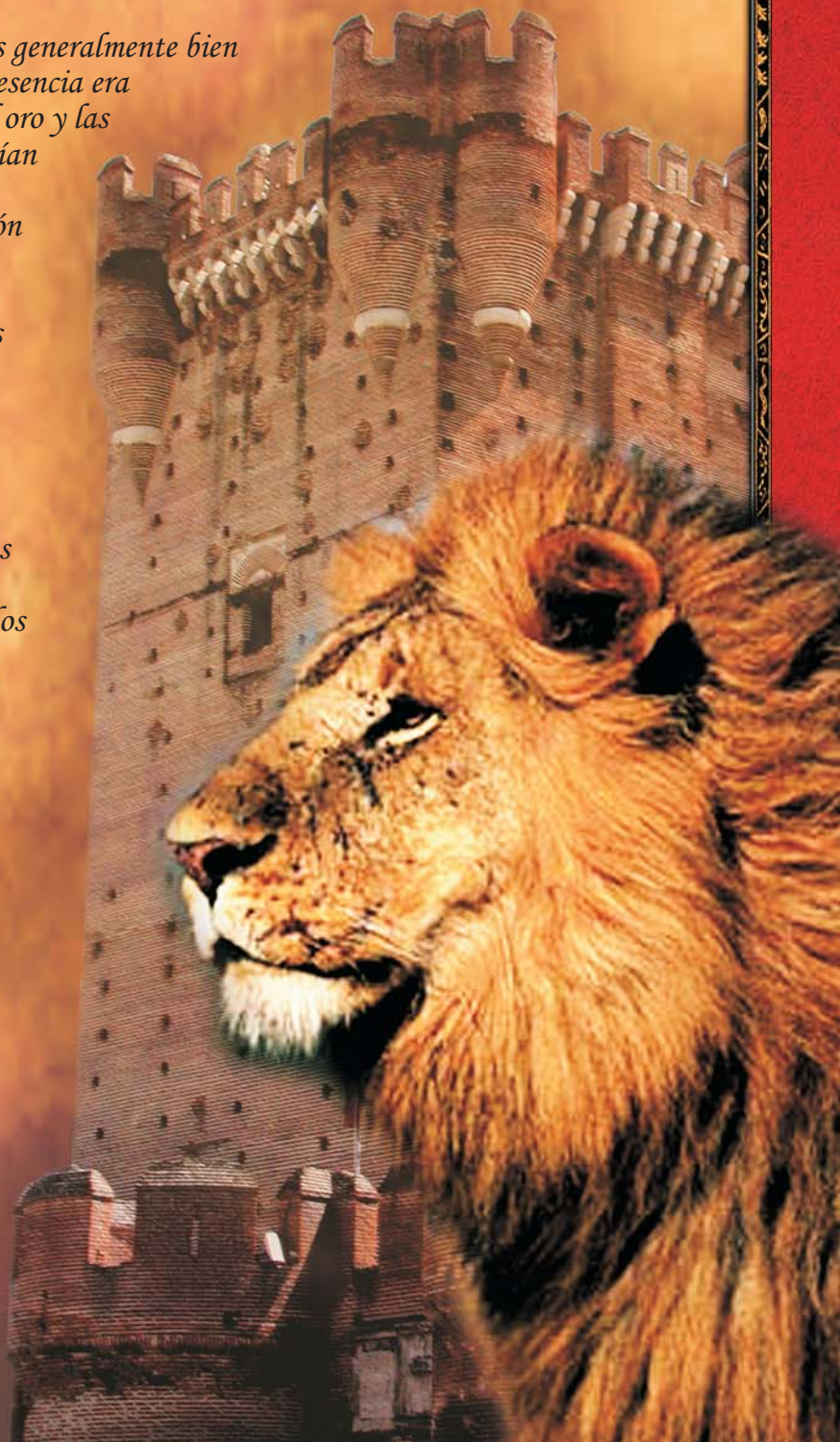
*Poco a poco, al internarnos en sus tierras nos dimos cuenta de las diferencias abismales entre sus pobladores. Los campesinos son duramente tratados, al igual que todos los siervos en general. Los desiertos son tratados muchas veces como esclavos. Y el reino entero parece arrodillarse ante los dictados de la Iglesia."*

*Crónicas de Gastón de Lambelac*

## Geografía e historia

Este reino es el más amplio de toda la TerraSacra, y posiblemente el más poderoso tras la fragmentación del Califato Deserí. Nada se le ha regalado a Torreleón, creado en la dura frontera con las Terras Brumas en un momento en el que parecía que toda la península caería frente al alfanje deserí, y ampliado a costa del sudor y la sangre de sus habitantes, habituados a una guerra de constantes amenazas y violencias.

Durante sus primeros años no fue más que un reducto donde los escasos sacros que huían del dominio deserí encontraron una tierra donde practicar su fe, acosados tanto por las tribus norteñas como por las



expediciones deseries. Prácticamente era el único punto donde la antaño poderosa casa de los Aldaia, que había dominado la península de manera incontestada desde la caída del Imperio Antiguo, todavía tenía algún control.

De la mezcla de sacros y norteños de toda la península y de esa desesperada situación surgió el primer nombre de aquel asediado territorio, el Condado de la Torre, llamado así por las estructuras defensivas que jalonaban todo su territorio, siempre a merced de violentas incursiones. El primer conde de la Torre, Don Fernán González, lejano descendiente de los Aldaia, tuvo el valor y el acierto de proclamarse independiente del por entonces más poderoso Reino de León, creando una nueva estructura política que ha perdurado hasta la fecha, basada en la valentía personal y la devoción profunda como bastiones de una libertad indómita frente a todo aquel que pretendiese subyugarlos.

Así se forjó esta fuerte identidad que hoy caracteriza a los Torreleoneses, ante todo hombres y mujeres de frontera, con las armas siempre prestas, y difíciles de poner de rodillas, como no sea ante Dios.

Poco a poco, por la punta de la espada, este reino fue creciendo, arrebatando territorios a Leoneses, Norteños y Deserías por igual, haciéndose un hueco por la fuerza en el panorama de la península. Hace ahora casi cien años el condado de la Torre alcanzó su más sonada victoria al recibir su conde la corona del reino de León tras la muerte de su último monarca, Bermudo III en justa batalla con Fernando I, autoproclamado rey del reino de La Torre. A partir de entonces el reino es conocido como Torreleón, y pasó a ser uno de los reinos más poderosos de la península.

Su última y reciente hazaña, que ha sembrado los corazones de los deseries de terror y el ceño de los monarcas Ardragoneses de preocupación, ha sido la conquista de la Taifa de Toleta, convertida ahora su capital en Toleta Augusta, flamante nueva capital del reino torreleonés. Incluso hasta la Carolingia han llegado los ecos de las conquistas torreleonesas, y por eso me encontraba ansioso de conocer a tan bravas gentes.

### Organización política

En la cúspide política de Torreleón se encuentra el monarca, actualmente el joven Alfonso VI, ungido por los siete óleos y bendecido por la iglesia Sacra, con más de tres mil espadas de nobles a su servicio que le han jurado fidelidad.

En este reino el poder del rey es incontestado, nadie osa dudar nunca del monarca, al menos en público. La propia iglesia se ocupa de fidelizar a la gran masa campesina y a los nobles por medio de su enorme influencia, sermones en la iglesia, apoyo de las medidas reales y amenaza con la excomuni3n a todo aquel que ose enfrentarse al monarca.

Ser un súbdito piadoso y fiel son requisitos indispensables en este reino, y aquel al que se le suponga impiedad religiosa o rebeldía puede acabar fácilmente en manos de un verdugo, sea este laico o eclesial. El rey Alfonso sabe de su poder, y busca incesantemente la manera de extenderlo por toda la península. El matrimonio de su tía Ataulfa, concertado por su padre García II con Ramiro I de Ardragón creó un lazo de sangre con este reino en la figura de su hijo Ramiro II, actual rey de Ardragón y primo de Alfonso. Espías ardragoneses infiltrados en su corte mantienen que el rey de Torreleón es el primer interesado en que haya una guerra civil en el reino vecino, pues entonces tendría la excusa perfecta para intervenir en ella como protector de su querido primo.

Asimismo ha retomado la actividad guerrera contra las taifas deseries, y recientemente ha obtenido el resonante triunfo de la conquista de Odelot, una de las Taifas más poderosas, apresurándose a mover la corte a su capital, rebautizándola como "Odelot Augusta". La respuesta de los deseries a ese atrevido movimiento está aún por ver...



Ligeramente por debajo del poder real se encuentra el Arzobispo de Torreleón, actualmente su Reverendísima Excelencia Luís de Torralba, miembro de una de las familias nobiliarias más importantes del reino. El controla, bajo su apariencia de suavidad y piedad, la poderosísima iglesia de Torreleón con mano de hierro, siendo muy pocos los acontecimientos políticos de la península que le son desconocidos. Su influencia sobre el rey Alfonso es muy grande y muchos de los últimos edictos firmados por este llevan su impronta, especialmente los que han endurecido la persecución contra los Jechen y la lucha contra los deseries.

Su mayor adversario en la corte es la propia esposa del monarca, Doña Inés Menéndez de Luarca, conocida también por sus artes manipuladoras y fiel a su familia, los poderosos Menéndez de Luarca, antes que a la propia corona.

Más abajo en la pirámide política se encuentran la Alta Nobleza torreleonesa, propietarios de gran parte de las tierras del reino (las otras partes pertenecen al rey y a la iglesia) y férreamente controlados por el monarca, que busca mantenerles satisfechos con constantes guerras que les permitan ampliar sus riquezas.

Algunas de las familias más importantes del reino son:

**Abengalbón:** Recién invadidas sus tierras de la Taifa de Toleta, los Abengalbón han sabido maniobrar con inteligencia para pasar de segundones bajo los deseries a los vasallos más fieles de Alfonso en estas nuevas tierras. Mirados con suspicacia por muchas de las antiguas familias torreleonesas, tienen mucho que demostrar a su nuevo señor.

**Alcántara:** Antaño una pobre familia del norte, los éxitos militares en la frontera de Don Bermudo Fadrique, conocido popularmente como "La Coz" por su extraordinaria fuerza, le granjearon las tierras y el nuevo título de Señor de Alcántara. Sus descendientes han seguido ampliando las tierras de esta familia, que goza del favor del Rey, pues ocupa la delicada doble frontera con Ardragón y los deseries.

**BanuQasi:** Hace casi doscientos años que los BanuQasi ya no siguen la religión del enviado, tras preferir la conversión antes que ser despojados de sus tierras. Como cien años antes habían tenido la misma facilidad para desprenderse de su fe sacra ante el avance deseri no son tenidos en mucha estima. Sus tierras ocupan una gran parte de la frontera con Ardragón, incluida la antiquísima ciudad de CaesarAugusta, monopolizando el comercio con este reino, con el que mantienen normalmente buenas relaciones, por lo que son doblemente despreciados por muchas familias, que los tachan de ser más mercaderes que guerreros.

**Fernández de Asúa:** Guardianes del norte junto con los Luarca y los SantYago, son tenidos por firmes defensores de la fe sacra y feroces guerreros que han liderado numerosas expediciones contra Terras Brumas. Actualmente se encuentran resentidos con la corona por el matrimonio de Alfonso con Inés de los Menéndez de Luarca, sus viejos rivales en el norte, despreciando su oferta de matrimonio (hay que decir que Radegunda Fernández de Asúa, su doncella ofrecida, es conocida como "El Terror del Norte" debido a sus encantos...).

**López de Haro:** El corazón del reino está seguro con los López de Haro, una de las familias más fieles y animosas de todo Torreleón. Debido a su celo y años de intachable deber, recibieron la ciudad de Burgo como prenda una vez que Alfonso cambió la capital.

**Menéndez de Luarca:** Esta familia defiende la frontera de Torreleón en la zona de Artábriga, y pese a su eterna rivalidad con los Fernández de Asúa y sus deberes en el norte, ha sabido también distinguirse en la frontera sur del reino. El matrimonio de la Doncella Inés con el rey ha sido su última victoria política, que no ha hecho sino agravar sus tensiones con los Asúa, que les acusan de permitir prácticas paganas propias del norte en sus tierras.

**Ródenas de SantYago:** Defensores de la frontera con Galaecia, tan sólo un reciente barniz de civilización separa a los Ródenas de sus vecinos Galaicos y Zoelas. Son tenidos por rudos por la corona, y se sabe que en sus tierras no se emplea el torreleonés común, sino una desviación occidental. Su valor como guerreros al contener a los belicosos norteños y el hecho de que se encuentren concentrados en su frontera norte, sin atender apenas a la política del reino, los mantiene a salvo de acusaciones más perniciosas...



**Torralba:** Parte de la frontera sur de Torrelleón está bajo su dominio nominal, lo cual los convierte en una familia con mucho poder militar, pero últimamente parecen más preocupados por las intrigas políticas del reino que por la lucha armada. El Conde Arturo de Torralba, señor de la familia y hermano de Luis de Torralba, Arzobispo del reino, no se separa de la corte, y a muchos les inquieta ver a los dos hermanos Torralba murmurando juntos en los pasillos de palacio....

A estas familias le son vasallas la mayoría de los miembros de la Baja Nobleza de Torrelleón, que viven dentro de sus tierras con una cierta autonomía, respondiendo de sus acciones ante su señor en primer lugar y posteriormente ante el rey. De estas familias menores es de donde salen la mayoría de los paladines y cortesanos torrelleoneses, dispuestos a aumentar su fortuna y la de sus familias por todos los medios posibles.

Escasas son las ciudades que existen en Torrelleón, pues su riqueza se basa en la conquista, no en el comercio. Hasta el nombramiento de Toleta Augusta como capital del reino, su puesto lo ocupaba la pequeña ciudad de Burgo, apenas un recinto amurallado con unos diez mil pobladores. Importantes centros urbanos de este reino son también Ovetum y Legio, cerca de la frontera con Terras Brumas, y casi más asentamientos militares que ciudades, aunque son las encargadas de centralizar el comercio de la excelente lana torrelleonesa.

De lo que sí está cuajado Torrelleón es de castillos, torres y fortalezas de todo tipo que justifican su antiguo nombre de Condado de Latorre y guardan sus caminos y vados.

Para guardar sus almas y su fe se encuentran las también muy numerosas iglesias, monasterios y ermitas, que en muchos pueblos ejercen la doble función de edificio religioso y militar, al ser el único edificio de piedra de una aldea donde su población puede refugiarse en caso de ataque. El tañido de las campanas, tan habitual en estas tierras, avisa a los pueblos y castillos de los alrededores de acontecimientos tales como misas, fuegos, difuntos, ataques... No existe pueblo, aldea o villorrio que no tenga al menos un edificio religioso, el hecho de no poseerlo podría ser muy sospechoso a los ojos de la siempre vigilante iglesia torrelleonesa.

### *La familia Vegallana. Los Desposeídos.*

Me llevó algún tiempo oír de la familia Vegallana, y los susurros que escuché vinieron precedidos del símbolo para espantar los males. Me costó encontrar a alguien que me hablara de ellos, a pesar de que su siniestro sino se desencadenó hace apenas unos años. Al parecer, la familia Vegallana era una de las más poderosas del reino, influyentes, ricos y de recio abolengo. Pero a pesar de todo esto no pudieron evitar su destino.

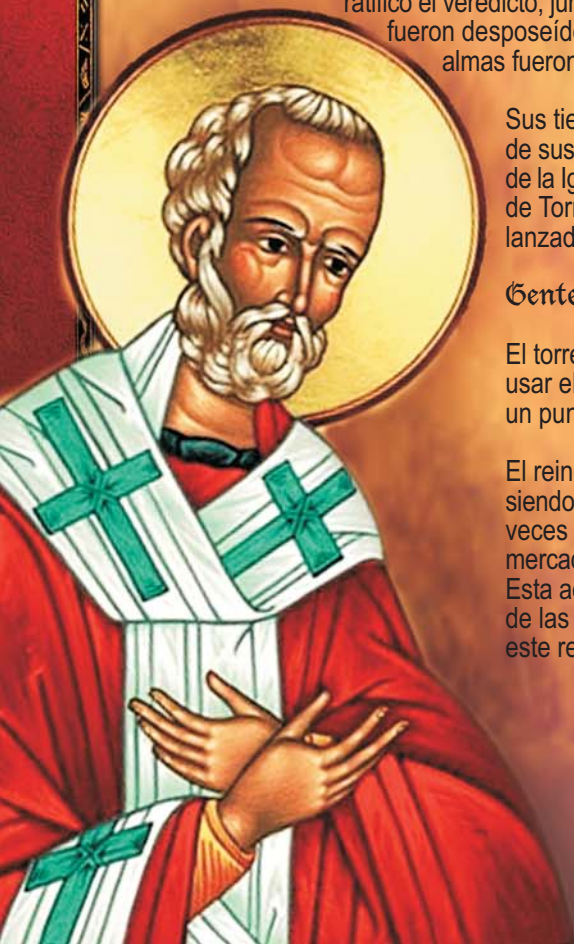
La Iglesia presentó cargos contra ellos. Las acusaciones eran muy serias. Brujería, paganismo y misas negras. La adoración del Adversario en todas sus posesiones. Su mancha en todo lo que ellos representaban. Tras el juicio fueron juzgados y sentenciados por un tribunal eclesiástico. El propio Rey ratificó el veredicto, jurando por su espada cumplir con la voluntad de la Iglesia. Los Vegallana fueron desposeídos de sus títulos, de sus tierras y de todas sus pertenencias. Y sus almas fueron entregadas al Sacrosanto para que juzgase sus crímenes en la tierra.

Sus tierras fueron repartidas entre las familias leales al monarca y muchas de sus posesiones pasaron a la Iglesia. Desde ese día, la posición y la fuerza de la Iglesia se ha acrecentado, así como el respaldo que obtienen del monarca de Torrelleón. Pocos son los nobles que no han comprendido el mensaje lanzado por la Iglesia.

### *Gentes*

El torrelleónés medio es un hombre sencillo, orgulloso de ser capaz tanto de usar el arado como la espada, cerrado en sus creencias y tradiciones y con un punto de desconfianza hacia todo lo extraño y nuevo.

El reino de Torrelleón se halla en constante lucha por ampliar sus territorios, siendo mucho más dinámico en este cometido que los ardragoneses, muchas veces debilitados por las luchas condales y los intereses económicos e sus mercaderes. Unidad y esfuerzo han sido los lemas constantes de este pueblo. Esta actividad militar hace posible para aquel que lo desee abrazar la carrera de las armas, uno de los escasos medios de ascenso social que existe en este reino (el otro es la vida eclesiástica).



Es también común en tiempos de escasez que muchas personas pobres opten por los votos sagrados para simplemente no morir de hambre, lo que ha dado lugar en muchos casos a casos de corrupción e impiedad en la iglesia.

Oprimidos por los exigentes impuestos que tanto el rey como la iglesia le imponen y por la escasez de tierras, algunos torreleoneses han optado por marchar a la frontera en busca de nuevas oportunidades aún a costa de su propia vida. Otros, desesperados, se echan al monte y viven como huidos, consagrándose los más bárbaros de ellos a la práctica del bandidaje, delito muy extendido por las tierras de Torreleón y que hace peligrosos algunos caminos.

## LA FRONTERA

La frontera con las Taifas desérticas es tierra de oportunidades para aquellos que tengan el valor y la audacia suficientes, desde el campesino que acepta la dádiva real de tierras recientemente conquistadas, al guerrero que se presenta con sus armas para servir a su rey o al fraile que predica o acepta fundar un monasterio en tan peligrosa zona.

La frontera es una tierra en constante cambio, que gracias a las últimas conquistas de Alfonso ahora se encuentra en los alrededores del río Tago. Esta tierra está expuesta a las constantes razzias de los desérticos, expertos en llevar la destrucción y el pillaje a cualquier zona de la frontera para luego desaparecer rápidamente.

Los reyes de Torreleón saben que deben mantener y ampliar esta frontera siempre que les sea posible, por lo cual ofrecen la oportunidad a todo aquel torreleonés piadoso que, en nombre del monarca, se asiente en estos territorios, de tomar lo que de ellos sea necesario para su sustento y el de sus familias. Es por ellos que los aventureros y los desesperados llegan incesantemente a estas tierras, buscando la oportunidad de mejorar su fortuna por la fuerza de su brazo.

Dentro de aquellos que buscan servir a su monarca en estas tierras con las armas en la mano existen tres categorías:

- **Caballeros Villanos:** Gentes de baja extracción que sin embargo tienen el dinero suficiente para costearse armas y bagajes, desplazándose a la frontera con el ánimo de participar con provecho en alguna batalla importante y ser nombrados Adelantados, o por lo menos enriquecerse con el pillaje en tierras desérticas. Aquí entrarían desde antiguos bandidos o criminales, aventureros Norteños o Francos a mercenarios y buscavidas de todos los pelajes.

*Exempli Gratia: Pedro, apodado "el Negro" debido al color de su abundante cabellera y a su implacable carácter, era un bandido de la zona de Zamorra, que, perseguido por varios señores feudales, huyó con su gente hacia la frontera. Ahora mismo es el líder de unos veinte guerreros que le siguen en sus rapiñas a lo largo de la frontera, y dos aldeas fronterizas soportan sus abusos a cambio de protección contra los infieles. Su sueño es asaltar alguna torre o pequeña fortaleza para que el rey le reconozca como señor de esta, y empezar una nueva vida como respetado noble. A sus seguidores les hace mucha gracia imaginarse al sucio y zafio Pedro como un noble, pero le siguen por su audacia militar que les ha reportado ya algunos beneficios y por la posibilidad de sentarse algún día a la mesa de Don Pedro de Zamorra...*



- **Hidalgos o Infanzones:** Jóvenes miembros de familias nobles, que no teniendo o deseando sus familias darles territorios, buscan conseguirlos conquistándoselos a los deseries. Es habitual que ofrezcan protección a los campesinos de los alrededores a cambio de vasallaje y batallen contra el enemigo deseri, buscando recibir las dádivas del monarca que le concedan un título nobiliario y dominio sobre las tierras conquistadas. Muchas familias poderosas en la actualidad comenzaron su historia como simples infanzones en busca de fortuna.

Se habla incluso de algunos nobles tan codiciosos o faltos de escrúpulos que han llegado a poner sus espadas al servicio de los deseries a cambio de tierras y riqueza en zona enemiga.

*Exempli Gratia: Don Martín Fañez, es el hijo tercero de una familia de la baja nobleza, con lo cual su herencia no fue más que un viejo corcel de guerra, las gastadas armas de su padre y taimada sonrisa de su hermano primogénito, que le deseó mucha suerte en tierra de moros mientras le despedía desde su recién heredado torreón. Su segundo hermano tuvo más suerte y fue aceptado en un monasterio, como es tradición entre las familias nobles torreleonesas. Con un poco de suerte conseguirá una abadía o un obispado y vivirá rico y despreocupado el resto de sus días.*

*Algunos de los siervos de los Fañez han seguido al joven Martín, conmovidos por su justicia, y buscando nuevas oportunidades se han asentado con él en la frontera, pero los primeros tiempos fueron duros: Una incursión deseri mató a aquellos que no fueron suficientemente rápidos para protegerse tras la precaria empalizada de su recién creada aldea, y el hambre y las enfermedades los han diezmando.*

*Martín lustra constantemente su gastada armadura esperando que el rey convoque de nuevo a sus caballeros para un ataque contra el enemigo, para allí demostrar su valía y conseguir el ansiado reconocimiento real...o morir en el intento.*

- **Adelantados:** Aquellos que son enviados a la frontera como representantes del monarca, con el apoyo de este para conquistar, defender o consolidar territorios. Cualquiera que se haya distinguido en sus acciones guerreras puede ser llamado a la corte y declarado Adelantado por el rey, llevando aparejado este nombramiento dineros y hombres para realizar su cometido y la promesa de un título nobiliario si realiza satisfactoriamente su cometido. Huelga decir que tanto Caballeros Villanos como Hidalgos luchan denodadamente porque las noticias de sus hechos de armas lleguen al rey y este los nombre Adelantados

por el rey, llevando aparejado este nombramiento dineros y hombres para realizar su cometido y la promesa de un título nobiliario si realiza satisfactoriamente su cometido. Huelga decir que tanto Caballeros Villanos como Hidalgos luchan denodadamente porque las noticias de sus hechos de armas lleguen al rey y este los nombre Adelantados del Reino.

*Exempli Gratia: Don Ruy Díaz de Vivar era un simple infanzón que pasó su juventud luchando en la frontera al servicio de todo noble torreleonés que pudiera garantizarle una parte de botín en sus campañas, algunas veces incluso parece ser que luchó a favor de los Taifas deseries, aunque nunca contra sacros (o eso se cree). Tanta era su destreza en el combate que se ganó el sobrenombre de "CampisDoctor" (Señor del Campo de Batalla en latino), y pese a los dimes y diretes que tuvo con el rey (que llegó incluso a desterrarle durante un tiempo), sus valiosos hechos de armas hicieron que fuese llamado de nuevo a la corte y proclamado Adelantado del Reino por Alfonso VI. Ahora, con un escudo de armas de su recién creada casa, y apoyado por hombres del rey y turbas de aventureros que desean compartir sus victorias (o arrebatárselas), se dirige de nuevo a la frontera para ampliar los dominios de su rey.*

Las Órdenes Militares, que han jurado defender a la Santa Madre Iglesia y expulsar a los Deseries de la Península son otros habitantes frecuentes de las tierras de frontera, donde asientan sus impresionantes fortalezas-monasterio. La relación del rey Alfonso con los caballeros de la Orden de San Gabriel es fluida debido al celo guerrero de estos, no ocurre lo mismo con los Damianos, que muchas veces lo exasperan con sus peticiones de paciencia y sus búsquedas enigmáticas.



La Hermandad de Caballeros del Santo Sudario es respetada debido a su valor contra el infiel, pero al parecer Alfonso estaría más tranquilo si fuese disuelta y sus fortalezas controladas por guerreros más "predecibles", ya que le preocupan sus aparentes arranques de locura y los rumores existentes que los acusan de herejía en algunos de sus ritos.

## Religión

Si un pilar del reino de Torrel León son el monarca y sus ejércitos, el otro es sin duda la iglesia y sus servidores. En ningún otro reino existe tanto fervor por la figura del Sacrosanto como aquí. Mi fiel Marcel y yo lo pudimos comprobar al poco de cruzar la frontera del reino, tras ser interceptados por los hombres de armas de Don Alvar Bermúdez, vasallo de los Fernández de Asúa y Protector de las Marcas. Nos obligaron a acompañarles a su castillo, donde fuimos recibidos con frialdad por Don Alvar y sometidos a un detallado interrogatorio que no sé relajó hasta que pudimos convencerle de nuestra sincera profesión de fe. Al parecer sólo aquellos que profesan la fe de nuestro señor son ahora admitidos ahora en Torrel León, para evitar que se convierta en "Nido de herejes, supercherías y brujos, que socavan la fuerza de nuestro reino", según sus propias palabras. Él mismo se hallaba en constante persecución de Jechen que intentaban entrar al reino, restos de adoración pagana que todavía sobrevivían allí, en la frontera con Terras Brumas y herejías diversas que propagaban incultos y malintencionados.

Pudimos ver por los restos de hogueras que se encontraban en su patio de armas que el castigo era rápido y fulminante para los que atentaban contra la fe.

Al parecer el Rey, siguiendo el consejo del Arzobispo de Torrel León, había promulgado hacía poco un edicto que prohibía la práctica de la religión Jechen en su territorio, dando de plazo un año a todos aquellos que la profesaban para convertirse o abandonar sus tierras. Queda poco para que el plazo se cumpla, y aún hay muchos jechen que se resisten a tomar cualquiera de las dos alternativas. El populacho, inflamado por las predicaciones de algunos sacerdotes, ha asaltado algunas Jeshadías, y se espera que las violencias vayan a más antes de terminar el presente año.

Según fuimos avanzando por las tierras del reino, fuimos hallando numerosos ejemplos de la piedad de sus habitantes: Cruces jalonando los caminos, procesiones de santos, calles de aldeas desiertas a la hora de la misa, encendidos predicadores itinerantes... y sobretodo el omnipresente tañer de las campanas, que se responden unas a otras por lo que nos parecía toda la extensión el reino.

Mi buen fraile Marcel obtuvo mucho regocijo en tantas muestras de religiosidad, aunque encontró a muchos de sus frailes un tanto soberbios y fanatizados, reacios a discutir el más mínimo aspecto de las escrituras sagradas, y mas dados al castigo y a la penitencia que al perdón.

Conmovidos asistimos al castigo que recibían gentes sacras por diversos pecados: Desde la obligación de llevar sanbenitos (pesados trajes o rosarios que mortifican a su portador) por delitos leves, pasando por latigazos o confiscaciones por no haber pagado los diezmos a la iglesia, hasta llegar a la hoguera como castigo por la práctica de la brujería, la herejía o la traición a la corona. No cabe duda de que el poder de la iglesia en este reino es gigantesco, pues rápido acceden los señores temporales a ejecutar estas penas, no sea que sean ellos los próximos acusados.

Piedad y guerra, opresión y libertad, muchos son los contraste de esta tierra: Bastión de la fe contra el infiel, si, pero también pozo de codicia y excesiva intolerancia. Honda fue la impresión que nos dejó Torrel León, formando con los otros dos reinos visitados un hermoso y complejo mosaico de diferencias y similitudes, unas tierras que viven y mueren para y por la espada, enfrentadas entre ellas y con el más terrible enemigo que vieron los siglos.

Permítame el Sacrosanto encontrar su destino a estos reinos, que su infinita sabiduría les muestre el camino. Yo, Gastón de Lamberac, humilde cronista, con estas pobres notas que espero hayan ofrecido alguna luz sobre TerraSacra, me despido,

VALE,

Aquisgrán, 24 de Septiembre,

año de Nuestro Señor de 1068

